

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA,
CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA

FICHA DE REGISTRO DE INVESTIGADORES

Lugar y fecha: Bogotá, 14 de mayo de 2020.

Código: AT29IPAND05

Nombre del investigador(a): Angélica Aguillón Lombana.

Actividad que desempeña e institución: Docente en la Universidad Antonio Nariño, Bogotá.

Mi nombre es Angélica Aguillón Lombana, soy profesora de Lenguas Extranjeras en la Universidad Antonio Nariño y estudiante del Doctorado en Estudios Sociales de la Universidad Distrital. Con relación a mi vida antes del coronavirus puedo decir que era una vida bastante agitada porque algunos días estudiaba en la mañana y trabajaba en la tarde y en la noche, y los días que no estudiaba de igual manera llegaba muy temprano a la oficina para cumplir con mis labores académicas, en ese sentido salía muy temprano de mi casa, tipo seis o seis y media de la mañana y estaba regresando sobre las diez de la noche, entonces no conocía, por ejemplo, las dinámicas o el estilo de vida de algunos de mis vecinos, que ahora me resultan perturbadores porque estoy todo el tiempo en mi casa. Como no tengo carro y debía movilizarme por las diferentes sedes de la universidad, siempre tomaba Transmilenio, [que] es el transporte público de Bogotá. Movilizarse en ese tipo de transporte en una ciudad tan tremendamente caótica como esta resulta bastante estresante, adicional a eso, el nivel de contaminación que se vive acá, hacía que mantuviera con gripa frecuentemente porque las defensas las tenía bajas, también creo que era a causa del estrés que manejaba [porque] era una vida bastante acelerada. El único día que realmente tenía para descansar era el domingo, entonces generalmente ese día no salía del apartamento y me quedaba hasta muy tarde durmiendo, eso cambió radicalmente con el confinamiento que estoy viviendo en la actualidad, porque no puedo salir a la calle y eso hace que me ocupe de situaciones como hacer mercado, preparar mis propios alimentos, estar más pendiente de cosas personales de lo que podía estarlo antes. Esta situación también hace que haya aprendido a optimizar recursos como el tiempo y el dinero, realmente el tiempo que uno pierde viajando por la ciudad de un extremo al otro es muy valioso y estando en la casa uno lo puede utilizar con mayor facilidad. De la misma manera el dinero. Comer todo el tiempo en restaurante resulta costoso, mientras que si uno se prepara sus alimentos no solamente es más económico, sino que puede ser mucho más saludable, esos son aspectos positivos pues [ahora] tengo más tiempo para mí, hago ejercicio, leo bastante,

a veces me cuido, me hago mascarillas, ese tipo de cosas. Sin embargo no todo ha sido positivo y como decía [antes], algunos de mis vecinos son conflictivos y me imagino que por la misma situación que estamos viviendo hay problemas de convivencia, [además] tienen otros hábitos [y] prácticas que no son tan agradables para mí que soy una persona acostumbrada a la soledad y a la tranquilidad y eso resulta perturbador. De la misma manera me perturba pensar en [los] familiares que están lejos de la ciudad y que están pasando por dificultades de salud [y] de abastecimiento, [el] no poder socorrerlos en una situación de estas, porque no se puede salir de la ciudad, es bastante complejo y frustrante para uno. Otro aspecto [con el] que he sufrido bastante en este confinamiento tiene que ver con los recursos tecnológicos, puesto que las clases las debo asesorar todo el tiempo por Internet y a veces los planes de datos que tengo no cumplen con [mis necesidades], [también] he tenido muchas dificultades por el tráfico lento del internet en algunos aparatos como el celular, porque se han descompuesto, entonces es difícil ofrecer un servicio de calidad a los estudiantes, ese tipo de cosas son complejas. Otra cosa que también extraño mucho en estos días de confinamiento es que mis sobrinos todos los días, mientras yo estaba trabajando, en la noche siempre me ponían mensajes para preguntarme si había llegado bien de mi trabajo, cómo había estado mi día, porque trabajar en la noche también es peligroso y en varias ocasiones me robaron, entonces eso hace, o hacía, que mi hermano estuviera muy pendiente de mí y utilizará la excusa de estar pendiente para que mis sobrinos me escribieran todos los días y es una cosa que ya no se hace porque como ellos saben que estoy confinada en el apartamento, pues no estoy corriendo ningún riesgo en la calle. Esos son aspectos que han resultado muy positivos para mí en este confinamiento.

Con relación a porque me vinculé a este proyecto investigativo, puedo decir que me motivé mucho desde el primer momento que supe de él porque soy consciente que necesito ganar experiencia en el trabajo que se hace en el campo de los estudios sociales. Yo vengo de otro campo disciplinar que es el campo de la lingüística y la pedagogía y no tengo mucha experiencia, casi nada, con relación a las metodologías que se utilizan en el campo de los estudios sociales y eso me motivó muchísimo, además me parece un proyecto muy bello porque está pensado para escuchar a la gente, para darle la palabra a [todo] aquel [al] que no se le tiene en cuenta generalmente, entonces adentrarse en esos microcosmos en que viven las personas, su día a día en este confinamiento por la pandemia, me parece muy importante [y] supremamente útil porque son esas otras realidades las que tenemos que mostrar los estudiosos en el campo de las sociales. También me parece importante dejar registro de todos los elementos que salen a flote cuando una situación disruptiva como esta aflora en la sociedad, con relación a eso puedo decir que [en] la construcción del estado del arte para mi proyecto [doctoral], uno de los hallazgos que más me llamó la atención es que en las situaciones catastróficas, en las que se genera desestabilización de las estructuras establecidas, salen a flote todas aquellas problemáticas que en situaciones, entre comillas de normalidad, no se ven, entonces ve uno que la gente saca lo mejor y lo peor de sí, lo más racional, pero también lo más instintivo, analizar ese tipo de cosas, a mí me parece [un] suplemento importante e interesante. Es increíble todo de lo que es capaz el ser humano cuando actúa bajo el miedo, [porque] cuando este nos mueve los cimientos sobre los que

estamos parados, sale ese otro que ni nosotros mismos a veces reconocemos, entonces adentrarse a buscar ese tipo de información, a mi me parece genial. También creo que me vinculé al proyecto porque tengo tiempo y como decía antes, el tiempo para mí es muy importante porque le permite a uno hacer las cosas con agrado, hacerlas bien [y] con detalle, en otras circunstancias tal vez no hubiera aceptado hacer parte del proyecto.

Con relación a la pregunta de ¿Cuál puede ser la utilidad [de este proyecto]?, la verdad en este momento no tengo muy clara la utilidad de este proyecto para atender la situación de cómo podría ser útil [...] porque no sé qué tanto, desde las ciencias exactas; que son las encargadas de manejar la situación en este momento a través de la prevención y la mitigación con esto de la búsqueda de medicamentos, de una vacuna y todo ello, no sé qué tanto se interesen por los devenires de esas micro cotidianidades de las personas, pero lo digo más pensando en que posiblemente este proyecto termine al mismo tiempo que la pandemia, entonces, en ese sentido, no sé qué tanto podría ser útil y no porque los profesionales de las ciencias duras no tengan en cuenta que el conocimiento de los contextos sociales y las circunstancias particulares de las personas determinan factores de riesgo, incluso ser más proclives o no a caer en la enfermedad o este tipo de cosas. Lo que sí tengo muy claro es que en el futuro el proyecto puede tener un gran impacto en tanto escarba como en la médula de la sociedad, en el detalle, que casi siempre se refunde en las generalidades de los grandes proyectos o de las grandes masas de información. El conocimiento del detalle de la realidad de las personas, a mi me parece que permite la comprensión de sus actos, por ejemplo, al escuchar al alcalde de Cali justificar la razón por la cual los residentes de algunos barrios de zonas vulnerables de la ciudad violan la cuarentena, [me permite] comprender que no es simple negligencia o beligerancia de las personas. El alcalde [también] decía que era muy difícil pedirle a la gente que permaneciera encerrada en unos apartamentos que son súper pequeños, con el calor tan terrible que hace en Cali y [sabiendo que] son familias compuestas por bastante gente, eso hace imposible que la gente quiera estar todo el tiempo confinada, tienen que salir al parque, a la calle a recibir algo de aire y cuando uno analiza ese tipo de situaciones comprende el porqué la gente actúa de una o de otra manera. Yo creo que la creación de este archivo de la manera como está propuesto va a servir para que la gente en el futuro conozca aspectos de nuestro estilo de vida, del devenir social en la actualidad, de estas condiciones en las que estamos viviendo la emergencia. Ahora otra cosa es que lo que hagan con eso, [sería] difícil predecirlo.

Anexa: Audio Piloto – Aguillón Lombana. Entrada: Investigación Pandemia.

Código: AT29IPAND05

Levantamiento: Angélica Aguillón Lombana.

Revisión: Adrián Serna Dimas y Natalia Valbuena.

Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT29IPAND05, 3 fls.

Entradas relacionadas: Educación, Profesión, Relaciones sociales.

